

La temporalidad de los verbos estativos de sentimiento en el discurso de ELE*

María Victoria Soulé

Hankuk University of Foreign Studies

Soulé, María Victoria (2014), La temporalidad de los verbos estativos de sentimiento en el discurso de ELE.

Resumen Este trabajo analiza el recorrido que establecen los aprendientes de ELE coreanos a la hora de utilizar la morfología verbal para narrar hechos pasados desde el componente oral de la lengua. Partiendo de los postulados de la *hipótesis del aspecto* y de la *hipótesis del tiempo pasado por defecto*, se examina el discurso de 60 estudiantes universitarios distribuidos entre los niveles A2 y B2+ del *Marco común europeo de referencia para las lenguas*. Los resultados obtenidos revelan que, si bien en nuestro corpus se registra una mayor tendencia en el uso de los tiempos verbales según los postulados de la segunda hipótesis analizada, existe un grupo de verbos estativos, concretamente en los verbos de sentimiento, en el que se cumplen las predicciones de la *hipótesis del aspecto*. Estos datos permiten confirmar que al seleccionar la morfología verbal para construir un discurso narrativo personal los aprendientes no solo se guían por la información proporcionada por la interacción entre lexema verbal y los tiempos del sistema verbal español sino también por la semántica propia de los verbos, es decir, por su denotatum.

Palabras claves Análisis del discurso, Temporalidad, *Hipótesis del aspecto*, *Hipótesis del tiempo pasado por defecto*, Verbos estativos de sentimiento, Español como lengua extranjera

* This work was supported by Hankuk University of Foreign Studies Research Fund of 2014.

I. Introducción

El dominio de la morfología verbal no suele resultar una tarea fácil para aquellos que aprenden español como segunda lengua (L2) o como lengua extranjera (LE), máxime si la lengua materna (L1) de los aprendientes no establece distinciones temporo-aspectuales como las de la lengua meta. Desde hace varios años se vienen llevando a cabo numerosas investigaciones que se proponen dar cuenta del recorrido que establecen los aprendientes hasta alcanzar dicho dominio, desde las primeras etapas de adquisición hasta aquellas en las que la interlengua posee unas características similares a la lengua de los hablantes nativos.

Sin embargo, a pesar de esta proliferación de los estudios sobre la adquisición de la temporalidad en segundas lenguas, las investigaciones realizadas con aprendientes coreanos son casi inexistentes, si se exceptúan los trabajos de Son (2008), Soulé (2011) y Long y Whatley (2014) en los que se analizan los problemas que representa el uso de la morfología verbal desde el componente escrito de la lengua.

Con el fin de aportar mayor información sobre el desarrollo de la interlengua de aprendientes coreanos de ELE en la adquisición de la temporalidad verbal, el presente trabajo examina el recorrido hacia el dominio de la lengua meta a partir de un componente de la competencia comunicativa que hasta ahora no ha sido analizado: la interacción oral. En este sentido, nuestro objetivo no solo es examinar la producción del aprendiente sino también su reacción al input que recibe a través de su interlocutor. Para ello partiremos de los postulados de las dos hipótesis más representativas sobre el desarrollo de la morfología verbal en español L2/LE: la *hipótesis del aspecto* y la *hipótesis del tiempo pasado por defecto*.

II. La adquisición de la temporalidad en L1 y L2

Las primeras investigaciones sobre la adquisición de la temporalidad se

originaron en la década de los años setenta del pasado siglo. El interés de estas investigaciones se centraba en la adquisición de la morfología verbal de la L1. Entre estos estudios destaca el de Bronckart y Sinclair (1973) en el que se analizó el uso de las formas verbales de 74 niños francófonos de entre dos y ocho años. En los datos obtenidos pudo observarse que los niños emplean el tiempo presente para verbos cuya raíz denota un valor imperfectivo y la forma pasada (*passé composé*) para verbos perfectivos,¹⁾ el imperfecto (*imparfait*), por el contrario, apenas es utilizado por estos niños. Del mismo modo, Antinucci y Miler (1976) encontraron tendencias similares en las producciones orales de siete niños italianos y un inglés. Para estos investigadores, en las primeras etapas los niños no tienen incorporado el concepto de deixis temporal debido a un déficit cognitivo, por lo que emplean la morfología verbal para codificar las situaciones según sean perfectivas o imperfectivas. A partir de estos resultados se formuló la denominada *hipótesis del aspecto* (HA), que Andersen y Shirai (1996, 533) resumen del siguiente modo:

1. Los niños marcan el pasado (para el caso de la lengua inglesa) o la perfectividad (en el caso del chino o el español) con logros y realizaciones, y luego extienden este uso a actividades y estados.²⁾

- 1) El marco teórico en el que se inscriben estas investigaciones parte de la distinción entre aspecto léxico o modo de acción y aspecto gramatical. Desde una aproximación simplificada como la propuesta por Vendler (1967), el aspecto léxico se interpreta a partir de las propiedades inherentes que presenta la raíz verbal; mientras que el aspecto gramatical se basa en una distinción centrada en la flexión verbal. Por consiguiente, los estudios dedicados a examinar la adquisición de la temporalidad parten de esta distinción y se proponen establecer cuál es la correlación existente entre aspecto léxico y gramatical, tanto en las producciones nativas como en las no nativas.
- 2) La distinción entre estados, actividades, realizaciones y logros corresponde a la clasificación realizada por Vendler (1967) y presenta las siguientes características:

	Dinamismo	Duración	Delimitación/Telicidad
<i>Estados</i>	No	Sí	No
<i>Actividades</i>	Sí	Sí	No
<i>Realizaciones</i>	Sí	Sí	Sí
<i>Logros</i>	Sí	No	Sí

2. En lenguas que codifican la distinción perfecto/ imperfectivo, el pasado imperfectivo aparece posteriormente al perfecto; el pasado imperfectivo comienza a emplearse primero con verbos de estado y actividades y luego se extiende a las realizaciones y los logros.
3. En aquellas lenguas que poseen aspecto progresivo, el uso de este comienza con actividades y luego se extiende a las realizaciones y los logros.
4. El uso del aspecto progresivo no es empleado de forma incorrecta con verbos de estado.

A partir de la década de los años ochenta estos primeros resultados obtenidos en la adquisición de la temporalidad verbal en L1 fueron incorporados a las investigaciones sobre la adquisición de segundas lenguas. Para ello se llevaron a cabo estudios tanto con participantes adultos como con niños y en contextos naturales e institucionales. Entre estos estudios destaca el trabajo realizado por Andersen (1991). En su investigación, llevada a cabo con dos niños anglófonos residentes en Puerto Rico, se pudo comprobar que existe una correlación entre el aspecto gramatical y el léxico en las primeras etapas del aprendizaje del español L2, tal como puede observarse en la tabla 1 (Andersen 1991, 314).

En un orden de aparición casi simétrico, los estados aparecen sólo en pretérito imperfecto hasta la séptima etapa y los logros en pretérito indefinido

Tabla 1. Desarrollo de la codificación del tiempo y el aspecto para la morfología verbal de pasado a través de etapas (Andersen 1991, 314)

Etapas	Estados	Actividades	Realizaciones	Logros
1	tiene	juega	enseña	se parte
2	tiene	juega	enseña	se partió
3	tenía	juega	enseña	se partió
4	tenía	jugaba	enseñó	se partió
5	tenía	jugaba	enseñó/enseñaba	se partió
6	tenía	jugaba/jugó	enseñó/enseñaba	se partió
7	tenía	jugaba/jugó	enseñó/enseñaba	se partió/se partía
8	tenía/tuvo	jugaba/jugó	enseñó/enseñaba	se partió/se partía

hasta la sexta etapa. Para Andersen, esto significa que: “The Spanish Preterit and Imperfect inflections are initially interpreted as markers of inherent aspect, which is more closely linked to the meaning of the verb or predicated than is grammatical aspect” (1991, 319).³⁾

Sin embargo, otros estudios van a cuestionar la propuesta de Andersen. Así, por ejemplo, Salaberry señala que: “the selection of past tense morphological marking in L2 Spanish among adult tutored learners (L1 English) is independent of the lexical aspectual value of verbal predicates across different levels of experience with the L2” (2003, 562). Junto a esta afirmación el autor sostiene que: “during the first stages of L2 development, learners will attempt to mark tense distinctions rather than aspectual distinctions” (Salaberry y Ayoun 2005, 20). Estas afirmaciones, surgidas de los resultados obtenidos con aprendientes de español como lengua extranjera, sustentaron inicialmente la llamada hipótesis nula, pero en estudios posteriores Salaberry (2008) adoptó la denominación de *hipótesis del tiempo pasado por defecto* (HTPD), según la cual el pretérito indefinido es el tiempo utilizado por defecto en las primeras etapas de adquisición y con todos los tipos de verbos. Si bien el uso del pretérito imperfecto puede aparecer asociado con algunos verbos de estado, su utilización no se llega a equiparar a la del indefinido. Otro dato interesante que Salaberry (2011) llegó a demostrar es que el tipo de asociaciones entre el aspecto léxico y el gramatical propuesto por Andersen no tienen lugar en las primeras etapas de adquisición sino en los estadios finales, es decir, cuando la interlengua del aprendiente está más cerca de las características que posee la

3) Hay que tener en cuenta que Andersen parte de una interpretación aspectualista de las formas *canté* y *cantaba*. La primera de estas formas se interpreta desde este planteamiento como una forma perfecta y la segunda como imperfectiva. Esto le lleva a postular que en las primeras etapas de la adquisición de la temporalidad verbal se producen “asociaciones prototípicas”, es decir, que los verbos léxicamente imperfectivos (estados y actividades) tienden a ser utilizados con el pretérito imperfecto y los verbos léxicamente perfectivos (realizaciones y logros) tienden a ser utilizados en pretérito indefinido.

lengua meta.

Al igual que en los sucesivos trabajos de Salaberry, Domínguez et al. (2013) cuestionaron que en las primeras etapas de adquisición sea la telicidad la que determina la aparición de la morfología verbal: “dynamicity (and not telicity) determines the emergence of the two available past tense forms in non-native Spanish” (2013, 575). Si nos ceñimos a los estudios realizados sobre la adquisición de la temporalidad con aprendientes de ELE coreanos, encontraremos los mismos resultados. Así, en la investigación realizada por Long y Whatley (2014) se pudo comprobar que las asociaciones prototípicas entre el aspecto léxico y los pretéritos indefinido e imperfecto de indicativo incrementan a medida que avanza el conocimiento de la lengua española.

Ahora bien, los defensores de la HA sostienen que el tipo de tarea empleada para la recolección de datos puede afectar las asociaciones que llevan a cabo los aprendientes. Tal es el caso de Shirai (2004), quien afirma que en las investigaciones en las que se emplean pruebas escritas de opción múltiple o ejercicios de huecos es más fácil encontrar evidencias que apoyen las predicciones de la mencionada hipótesis.

III. El estudio

Teniendo en cuenta los resultados de las investigaciones reseñadas, nos propusimos determinar si, en efecto, es el tipo de prueba empleado en la recolección de datos el que propicia la aparición de evidencias que apoyen una determinada hipótesis o si por el contrario, se han de tener en cuenta otras variables.

1. Descripción del estudio

Con el propósito de establecer cuál es el recorrido hacia la lengua meta que

establecen los aprendientes de ELE coreanos a la hora de narrar hechos pasados, diseñamos una prueba de obtención de datos basada en una entrevista semi-estructurada (Dörnyei 2007). En el marco de los métodos de investigación cualitativos, las entrevistas semi-estructuradas tienen como objetivo guiar al entrevistado mediante preguntas orientadas a obtener información sobre aquellos puntos que se están investigando. Sin embargo, este tipo de entrevistas también contempla la desviación del cuestionario inicial en la medida en que los datos que van aportando los participantes pueden ir reestructurando la entrevista si es que dichos datos son relevantes para el objetivo de la investigación. Nuestra entrevista quedó estructurada a partir de las siguientes cuatro preguntas básicas:

1. ¿ Te acuerdas de algún viaje interesante que hayas hecho?
2. ¿ Cuándo?
3. ¿ Qué hiciste en ese viaje?
4. ¿ Qué es lo que más te gustó de este viaje y por qué?

De este modo, las preguntas planteadas nos permitieron evaluar qué uso hacen los aprendientes coreanos de la morfología verbal a través de la expresión e interacción oral, qué tipo de problemas presenta dicho uso, prestando especial atención a la producción del aprendiente desde la interacción con el interlocutor, es decir, analizando la reacción del participante al input proporcionado entrevistador, y por último, analizar el uso semi-libre que los participantes hacen de las formas verbales para la conformación de un discurso propio.⁴ Cabe destacar que la extensión de la entrevista tuvo una duración

4) Por discurso propio entendemos aquellas producciones libres que son capaces de crear los aprendientes mediante una narración personal. En este sentido, se oponen a las narraciones impersonales obtenidas a partir de estímulos visuales, ya sea a través de vídeos o viñetas (Liskin-Gasparro 2000). Por otra parte, este tipo de tarea también se opone a la producción aún más controlada que puede obtenerse mediante un ejercicio de huecos o de opción múltiple (Shirai 2004).

promedio de entre 5 y 10 minutos por participante, prolongándose, como era de esperar, a medida que el nivel de ELE ascendía.

2. Participantes

Participaron en esta investigación 60 estudiantes de los niveles intermedio y avanzado de conversación en español de la Universidad Hankuk de Estudios Extranjeros.⁵⁾ Para evitar que los datos obtenidos estuvieran contaminados por variables que no pretendíamos investigar, teniendo en cuenta que en numerosas ocasiones las clases de ELE en las universidades coreanas no están conformadas por niveles estandarizados (Blancafort y Lee 2012), se prosiguió con una clasificación que atendiera a los siguientes criterios: que los participantes hubieran cursado las asignaturas mencionadas de forma correlativa y que hubieran residido en Corea la mayoría de su vida.⁶⁾ A su vez, incluimos a aquellos estudiantes que habían realizado un intercambio con una universidad de un país hispanohablante por una extensión mínima de un semestre y máxima de dos semestres. La siguiente tabla refleja la distribución de los 60 participantes seleccionados:

Tabla 2. Clasificación de los participantes de la investigación

Año académico	Asignatura de español de HUFs	Nivel de ELE ⁷⁾ al realizarse la entrevista	Número de semestres en los que realizaron un intercambio universitario	Participantes
2	Intermedio	A2	0	Participantes 1 - 15
3	Avanzado	B1	0	Participantes 16 - 30
4	Avanzado	B2	1	Participantes 31 - 45
4	Avanzado	B2 +	2	Participantes 46 - 60

5) En adelante HUFs.

6) Con este criterio pretendíamos evitar la participación de aprendientes que hubieran vivido varios años en algún país hispanohablante.

7) Según los parámetros establecidos por el *Marco común europeo de referencia* (Consejo de Europa 2002).

3. Análisis de los datos y discusión de los resultados de la investigación

El análisis de las narraciones personales orales obtenidas a partir de las entrevistas semi-estructuradas revela una variedad de tiempos verbales y formas no personales que alcanza un total de 1.561 formas.⁸⁾ De estas formas, 512 (32, 7%) corresponden al pretérito indefinido, 429 (27, 4%) al presente, 350 (22, 4%) al pretérito imperfecto, 37 (2, 3%) al pretérito perfecto, 2 (0, 1%) al pretérito pluscuamperfecto, 8 (0, 5%) al condicional simple y 223 (14, 2%) a otras formas verbales.⁹⁾ Teniendo en cuenta que las hipótesis que sometemos a comprobación atañen a los tres primeros tiempos, presentamos la distribución de estos tiempos en correlación con el aspecto léxico y según el nivel de ELE de los participantes.

Las cifras presentadas en la tabla 3 ponen de manifiesto que el dinamismo es la propiedad que parece ejercer una influencia determinante en la elección de los pretéritos indefinido e imperfecto de indicativo, tal como sugieren los últimos estudios sobre la adquisición de la temporalidad (Domínguez et al. 2013). Por otra parte, el alto porcentaje de uso del pretérito indefinido frente al pretérito imperfecto en los grupos de los primeros niveles confirmaría los postulados de la HTPD. En cuanto a la utilización del presente, su elevado número no ha de interpretarse como un uso erróneo para representar el

-
- 8) Al tratarse de narraciones orales obtenidas a través de entrevistas semi-estructuradas no hemos incluido en estas cifras las formas verbales utilizadas por el entrevistador ni las repeticiones propias del discurso oral realizadas por los aprendientes, como por ejemplo: “comí muchas comidas ricas y *conoce, conoce* muchos amigos en Estados Unidos” (P2). Tampoco hemos contabilizado las repeticiones sobre preguntas hechas por el entrevistador y que el aprendiente repite sistemáticamente: “¿Y qué hiciste? (E)/ ¿Qué hiciste? Ah...” (P11). Por último, tampoco hemos considerado las formas verbales que aparecen en preguntas del participante al entrevistador del tipo: “¿cómo *se dice* *Royal Kingdom Palace?*” (P6), preguntas en las que el aprendiente rompe el hilo narrativo.
- 9) En “otras formas verbales” incluimos las formas no personales del verbo (infinitivos, gerundios y participios), como así también algunos tiempos verbales del modo subjuntivo que han aparecido en algunas narraciones.

Tabla 3. Asociación del pretérito indefinido, imperfecto y presente del modo indicativo con el aspecto léxico en el discurso oral de aprendientes de ELE coreanos

	Grupo 1(A2)		Grupo 2(B1)		Grupo 3(B2)		Grupo 4(B2+)	
	%	(n)	%	(n)	%	(n)	%	(n)
Pret. indefinido	34, 4	(70)	29, 9	(114)	37, 9	(169)	29, 8	(159)
Con verbos dinámicos	26, 1	(53)	24, 4	(93)	30, 1	(134)	21, 9	(117)
Con verbos estativos	8, 3	(17)	5, 5	(21)	7, 8	(35)	7, 8	(42)
Pret. imperfecto	13, 7	(28)	20, 2	(77)	22, 6	(101)	27	(144)
Con verbos dinámicos	2, 4	(5)	4, 7	(18)	5, 3	(24)	4, 5	(24)
Con verbos estativos	11, 3	(23)	15, 4	(59)	17, 3	(77)	22, 5	(120)
Presente	32, 5	(66)	31, 4	(120)	23, 3	(104)	26, 1	(139)
Con verbos dinámicos	4, 9	(10)	11, 2	(43)	8, 5	(38)	9, 7	(52)
Con verbos estativos	27, 5	(56)	20, 2	(77)	14, 8	(66)	16, 3	(87)
Otras formas verbales	19, 2	(39)	18, 3	(70)	15, 9	(71)	16, 9	(90)
Total de formas empleadas por cada grupo	100	(203)	100	(381)	100	(445)	100	(532)

contenido temporal de los dos pretéritos, sino que su aparición queda asociada a un desplazamiento de los acontecimientos del mundo narrado para dar lugar a las diversas funciones que desempeña este tiempo en el sistema verbal español, como por ejemplo, la descripción de hábitos en el presente o la referencia a hechos de validez universal y atemporal, tal como puede observarse en los siguientes ejemplos pertenecientes a todos los niveles de ELE:

- (1) a. **Es** que **hay** todos los comidas, todas las comidas del mundo y si **tengo** una cosa que **quiere** hacer se **puedo** hacerlo. (P15A2)
- b. Singapur es la ciudad muy limpia y ah me gustaba muchísimo porque **es** también **es** una ciudad muy segura que otros países de sudeste de Asia. (P24B1)
- c. Es que yo **fumo** pero en Corea muchos coreanos **tiran** los cigarrillos [...] Sí, las colillas al suelo pero los españoles también **tiran** pero **apagan** en el, la basura porque los coreanos solo **tiran** y eso me llamó la atención. (P42B2)
- d. Los edificios de Morelia **tienen** un característica muy típica de Morelia y se **ve** muy bonito. No **puedo** describir todo pero **tiene** su propiedad así en sus edificios. (P57B2+)

Ahora bien, un análisis más pormenorizado de las producciones orales de los participantes de nuestra investigación revela que las cifras presentadas en la tabla 3 requieren otra explicación, especialmente en lo concerniente a la asociación entre los tres tiempos verbales más abundantes de nuestro corpus y la temporalidad inherente del lexema de los verbos estativos. En efecto, si bien la distribución de la morfología verbal en el discurso oral de los aprendientes de ELE coreanos estudiados parece estar guiada por la propiedad del dinamismo y en los primeros niveles del aprendizaje existe la tendencia de narrar hechos pasados utilizando mayoritariamente el pretérito indefinido, es decir, según las predicciones de la HTPD, la aplicación de un análisis que atienda a la semántica de los verbos utilizados refleja que existen importantes diferencias según el *denotatum* de los mencionados verbos.¹⁰⁾

En la tabla 4 se puede observar el uso que los participantes de esta investigación realizan del pretérito indefinido, del imperfecto y del presente¹¹⁾ de los verbos estativos a través de su discurso oral. Para la distribución de estas formas hemos tenido en cuenta la clasificación propuesta por Gutiérrez Araus (1995, 35). Para esta autora, los verbos de estado pueden clasificarse según su semántica en aquellos que sirven para identificar o clasificar, como *ser o parecer*; los que sirven para localizar, como *estar, hallarse o encontrarse*; los que indican posesión o pertenencia, como *tener, haber o pertenecer*; los que indican conocimiento, como *saber o conocer*; y los que indican sentimiento, como *gustar o encantar*. Es importante destacar que las cifras que presentamos a continuación no representan la totalidad de los verbos estativos empleados

10) Seguimos a Lyons (1977) en la utilización del término *denotatum*. Según el autor: “Por denotación de un lexema se entiende la relación que existe entre aquel lexema y las personas, cosas, lugares, propiedades, procesos y actividades exteriores al sistema lingüístico [...] Por ejemplo, diremos que el denotatum de ‘vaca’ es una determinada clase de animales, cuyos animales concretos son sus ‘denotata’” (1977, 197).

11) En la tabla 4 retomamos estos tres tiempos verbales mediante las siguientes abreviaturas: IN, IM y PR.

Tabla 4. Asociación del pretérito indefinido, del imperfecto y del presente con el lexema verbal de los verbos estativos según su denotatum y en función de la expresión de anterioridad al momento de la enunciación

Verbos estativos según su denotatum		Grupo 1(A2)		Grupo 2(B1)		Grupo 3(B2)		Grupo 4(B2+)	
		%	(n)	%	(n)	%	(n)	%	(n)
De clasificación o identificación	IN	58,8	(10/17)	42,8	(9/21)	28,5	(10/35)	30,9	(13/42)
	IM	0	(0/0)	11,11	(1/9)	0	(0/5)	9,09	(1/11)
	PR	20	(2/10)	0	(0/5)	25	(1/4)	20	(1/5)
De localización	IN	35,2	(6/17)	38,09	(8/21)	42,8	(15/35)	26,1	(11/42)
	IM	0	(0/0)	66,6	(6/9)	40	(2/5)	54,5	(6/11)
	PR	0	(0/10)	0	(0/5)	0	(0/4)	0	(0/5)
De posesión o pertenencia	IN	0	(0/17)	19,04	(4/21)	25,7	(9/35)	19,4	(8/42)
	IM	0	(0/0)	11,11	(1/9)	0	(0/5)	0	(0/11)
	PR	0	(0/10)	20	(1/5)	50	(2/4)	20	(1/5)
De conocimiento	IN	0	(0/17)	0	(0/21)	2,8	(1/35)	7,1	(3/42)
	IM	0	(0/0)	0	(0/9)	0	(0/5)	9,09	(1/11)
	PR	10	(1/10)	0	(0/5)	0	(0/4)	0	(0/5)
De sentimiento	IN	5,8	(1/17)	0	(0/21)	0	(0/35)	16,6	(7/42)
	IM	0	(0/0)	11,11	(1/9)	60	(3/5)	27,2	(3/11)
	PR	70	(7/10)	80	(4/5)	25	(1/4)	60	(3/5)

con los mencionados tiempos sino únicamente de aquellas formas que han sido utilizadas en función del valor temporal de la forma *canté*, es decir, como una forma que designa anterioridad al momento de la enunciación (Veiga 2004).¹²⁾ Por consiguiente, no se han contabilizado aquellos verbos de estado en pretérito imperfecto y presente que han sido utilizados según el valor originario de estos tiempos verbales.

Las cifras de la tabla 4 ponen de manifiesto que la HTPD tiene lugar en la

12) No coincidimos con aquellas interpretaciones que atribuyen a la forma *canté* un valor perfectivo de puntualidad. Creemos, al igual que García Fernández (2013), que la puntualidad y la duración son propiedades del aspecto léxico, es decir, caracterizan al lexema verbal y su interacción con los diferentes elementos que componen una oración. En todo caso la perfectividad, entendida como una propiedad del aspecto morfológico o gramatical, presupone, según el mencionado autor, la conclusión del evento denotado por el verbo (2013, 40).

mayoría de los verbos estativos encontrados en nuestro corpus. Sin embargo, los datos de los verbos de sentimiento indican que los aprendientes no utilizan el pretérito indefinido como marcador de tiempo pasado por defecto sino que distribuyen en sus narraciones esta tipología verbal según los postulados de la HA, tal como puede apreciarse en los siguientes ejemplos ordenados según el nivel de ELE de los participantes:

Nivel A2

- (2) a. (E): ¿Qué país te gustó más?/ (P9): Me **gusta** Italia. (P9A2)
 b. (E): ¿Y te gustó este viaje?/ (P10): Sí, me **gusta** mucho. (P10A2)
 c. (E): ¿Qué es lo que más te gustó?/ (P12): Me **gusta** hablar con ellas en inglés. (P12A2)
 d. (E): ¿Y no te gustó, entonces?/ (P14): Me **gusta**, me gustó un poco. (P14A2)

Nivel B1

- (3) a. (E): ¿Viajaste por ocho países?/ (P20): Sí, sí. Y me **gusta** mucho Portugal/ (E): ¿Te gustó mucho Portugal?/ (P20): Sí, porque los hombres es muy guapo, son muy guapísimos. (P20B1)
 b. (P28): En aquel tiempo viajé por Italia con una amiga mía, por eso planté el curso de viaje con mi amiga y después concentré con visitar los museos de arte./ (E): ¿Y qué te gustó más?/ (P28): Por supuesto **me gusta** más *Rome* porque *Rome* es la capital de Italia y además la ciudad tiene diversos lugares en cuanto a la cultura, la arquitectura y los artes. (P28B1)

Nivel B2

- (4) a. (E): ¿Te gustó?/ (P31): A mí me gustó mucho, me **gustaba** mucho. (P31B2)
 b. (E): Sí, pero yo no te pregunto qué comiste sino si te gustó la cena./ (P35): Me **gustaba** mucho porque el ambiente francés es muy diferente a la coreana. (P35B2)

Nivel B2+

- (5) a. Visité la ciudad Budapest, bueno la ciudad **me encantó** porque era muy diferente de las otras ciudades y como era invierno era... a las cuatro ya era como una noche. Pero me **gustó** porque sentía muy diferente ahí y

sobre todo... razón, la razón que me **gustó** mucho es que me encontré muchos buenos amigos ahí, por eso cuando volví a Corea quedé con ellos otra vez y hablamos sobre el viaje ahí. (P47B2+)

- b. Calafate era único lugar que había, no sé cómo se dice, una montaña de hielo. [...] Eso fue muy impresionante. También había subido a esa montaña. [...] Me **encantó** y también tomaba vino. (P51B2+)

Los ejemplos (2a-d) pertenecientes al nivel A2 ilustran que, con excepción del participante 14 quien llega a monitorizar su producción oral, los aprendientes no son sensibles al input que reciben de su interlocutor. Lo mismo ocurre en el nivel B1 en el que perdura la aparición de la forma *gusta* en un contexto narrativo de pasado. La secuencia narrativa del ejemplo (3b) pone de manifiesto que el aprendiente ya ha incorporado a su interlengua las funciones que en el discurso realiza el pretérito indefinido, tal como lo demuestra la utilización de las formas *viajé*, *planté* y *concentré*; sin embargo, no es capaz de reconocer que los verbos estativos de sentimiento pueden ser utilizados en el mencionado tiempo. Por el contrario, el participante traslada el valor temporal del indefinido a la forma *gusta*, dando lugar a la descripción de situaciones existentes en el momento de su enunciación pero no de los hechos pasados como requiere la pregunta del entrevistador.

A partir del nivel B2 el valor temporal del pretérito indefinido es trasladado a la forma *gustaba*. Es interesante destacar el ejemplo (4a) en el que el participante 31 lleva a cabo un procedimiento de hipercorrección, respondiendo en primer lugar según el input recibido pero reorientando los eventos narrados para enfocarlos desde una posible interpretación de duración de lo denotado por el verbo en el pasado. Por último, en el nivel B2+ llega a tener lugar la asociación del pretérito indefinido con la tipología verbal que estamos analizando. Al respecto cabe destacar que las secuencias presentadas en (5a-b) revelan que los aprendientes de este nivel ya han incorporado a su interlengua las funciones del mencionado pretérito con verbos estativos de

sentimiento en la medida en que su aparición no responde a la intervención del interlocutor sino que forma parte de la construcción del discurso propio de estos aprendientes.

IV. Conclusiones

El objetivo principal de este estudio ha sido analizar la distribución de la morfología verbal, especialmente, del pretérito indefinido, del imperfecto y del presente, a través de las clases aspectuales de verbos en el discurso narrativo oral de aprendientes de ELE coreanos con el fin de establecer cuál es el recorrido que siguen los aprendientes hacia la lengua meta. Para ello se han tenido en cuenta las predicciones de las dos hipótesis más representativas en los estudios sobre la adquisición de la temporalidad: la *hipótesis del aspecto* (HA) y la *hipótesis del tiempo pasado por defecto* (HTPD). Los resultados obtenidos han puesto de manifiesto que si bien los aprendientes utilizan la morfología verbal a partir de los postulados de la HTPD existe un determinado grupo de verbos estativos, los de sentimiento, con los que la interlengua de dichos aprendientes establece otro recorrido: el establecido por la HA. Esta distinción revela que a la hora de utilizar las formas verbales los aprendientes son sensibles tanto a la interacción del aspecto léxico con la temporalidad verbal, como así también a la semántica propia de los verbos, es decir, a su denotatum.

Por otra parte, no es de extrañar que sean los participantes del nivel más avanzado de nuestro estudio cuya interlengua se asemeja más a la de los hablantes nativos del español en cuanto al uso de los verbos estativos de sentimiento, en la medida en que este grupo de participantes es el que más tiempo ha estado expuesto a la lengua española en un contexto de inmersión lingüística. A su vez, no se ha de olvidar que esta tipología verbal en pretérito indefinido no suele ser trabajada en los manuales de ELE por lo que resulta

comprensible que los aprendientes de los niveles A2-B1 no sean capaces de reaccionar al input proporcionado por su interlocutor del mismo modo en que lo hacen los participantes que no solo han aprendido el español en un contexto institucionalizado sino que también han adquirido la lengua en un contexto natural.

Por último, con este estudio hemos podido constatar que la comprobación de las predicciones de una determinada hipótesis no está ceñida únicamente al tipo de prueba empleada para la recolección de datos, como se ha sugerido en varias ocasiones (Shirai 2004; Bardovi-Harlig 2005) sino que también es necesario considerar la semántica de los verbos a partir de los cuales se evalúa el desarrollo de temporalidad en una L2. Por consiguiente, en futuras investigaciones nos propondremos aplicar este análisis a las restantes clases aspectuales de verbos que no han sido examinadas en este trabajo, esto es, las actividades, las realizaciones y los logros.

Bibliografía

- Andersen, R. (1991), "Developmental sequences: the emergence of aspect marking in second language acquisition", en T. Huebner y Ch. Ferguson (eds.), *Crosscurrents in Second Language Acquisition and Linguistic Theories*, Amsterdam: John Benjamins, pp.305-324.
- Andersen, R. y Shirai, Y. (1996), "The primacy of aspect in first and second language acquisition: the pidgin-creole connection", en W.C. Ritchie y T. K. Bathia (eds.), *Handbook of Second Language Acquisition*, San Diego, CA: Academic Press, pp. 527-570.
- Antinucci, F. y Miller, R. (1976), "How children talk about what happened", *Journal of Child Language*, 3, pp.263-308.
- Bardovi-Harlig, K. (2005), "Tracking the Elusive Imperfect in Adult L2 Acquisition", en P. Kempchinsky y R. Slabakova (eds.), *Aspectual Inquiries*, Dordrech: KluwerAcademics, pp.397- 419.

- Blancafort, R. y Lee, M. (2012), "Reflexiones sobre la enseñanza del español en Corea y la implantación de un sistema de control de la calidad", *Estudios Hispánicos. Revista de la Asociación Coreana de Hispanistas*, 65, pp.33-64.
- Bronckart, J. P. y Sinclair, H. (1973), "Time, tense and aspect", *Cognition*, 2, pp.107-130.
- Consejo de Europa (2002), *Marco común europeo de referencia para las lenguas: aprendizaje, enseñanza, evaluación*, Madrid: Ministerio de Educación, Instituto Cervantes y Anaya.
- Domínguez, L., Tracy-Ventura, N., Arche, M.J., Mitchel, R. y Myles, F. (2013), "The role of dynamic contrasts in the L2 acquisition of Spanish past tense morphology", *Bilingualism: Language and Cognition*, 16(03), pp.558-577.
- Dörnyei, Z. (2007), *Research Methods in Applied Linguistics*, Oxford: Oxford University Press.
- García Fernández, L. (2013), *El tiempo en la gramática*, Madrid: Arco/Libros.
- Gutiérrez Araus, M. L. (1995), *Formas del pasado en Indicativo*, Madrid, Arco/ Libros.
- Liskin-Gasparro, J. (2000), "The use of Tense-Aspect Morphology in Spanish Oral Narratives: Exploring the Perceptions of Advanced Learners", *Hispania*, 83(4), pp.830-844.
- Long, A. y Whatley, M. (2014), "Investigating the role of learners' first language in the acquisition of past-time expression: A study of Korean-speaking learners of Spanish", comunicación presentada en el Congreso de la *American Association for Applied Linguistics*, Portland.
- Lyons, J. (1977), *Semántica*, Barcelona: Teide, 1989.
- Salaberry, M. R. (2003), "Tense Aspect in Verbal Morphology", *Hispania*, 86(3), pp. 559-573.
- _____ (2008), *Marking Past Tense in Second Language Acquisition*, New York: Continuum.
- _____ (2011), "Assessing the effect of lexical aspect and grounding on the acquisition of L2 Spanish past tense morphology among L1 English speakers", *Bilingualism: Language and Cognition*, 14(2), pp.184-202.
- Salaberry, M. R. y Ayoun, D. (2005), "The development of L2 tense-aspect in the Romance languages", en D. Ayoun y R. Salaberry (eds.), *Tense and Aspect in Romance Languages*, Amsterdam: John Benjamins, pp.1-34.
- Shirai, Y (2004), "A multiple-factor account to form-meaning connection in the

- acquisition of tense-aspect morphology”, en B. VanPatten (ed.), *Form-meaning connections in second language acquisitions*, Hillsdale, NJ: Lawrence Erlbaum, pp. 91-112.
- Son, J. E. (2008), “El problema del tiempo pasado en la escritura de estudiantes coreanos: Análisis de errores”, *Sincronía*, 13. <http://sincronia.cucsh.udg.mx/spring08.htm>.
- Soulé, M. V. (2011), “Relevancia del aspecto léxico en la didáctica de los pretéritos imperfecto e indefinido”, *Estudios Hispánicos. Revista de la Asociación Coreana de Hispanistas*, 59, pp.233-255.
- Veiga, A. (2004), “Cantaba y canté. Sobre una hipótesis temporal y alguna de sus repercusiones”, Cienfuentes Honrubia, J. L. y Marimón Llorca, C. (coords.), *Estudios de Lingüística: El verbo*, Alicante: Universidad de Alicante, pp.599-614.
- Vendler, Z. (1967), *Linguistics in Philosophy*, Ithaca and London: Cornell University Press.

María Victoria Soulé

Hankuk University of Foreign Studies

Fecha de llegada: 19 de septiembre de 2014

Fecha de revisión: 12 de diciembre de 2014

Fecha de aprobación: 12 de diciembre de 2014

The Temporality of Stative Verbs Referring to Feelings and Emotions in the Discourse of Spanish L2

María Victoria Soulé

Hankuk University of Foreign Studies

Soulé, María Victoria (2014), The Temporality of Stative Verbs Referring to Feelings and Emotions in the Discourse of Spanish L2.

048

049

Abstract This paper analyses the path established by Korean learners of Spanish L2 when using verbal morphology to narrate past events emerging from the oral component of the language. Using as a starting point the *Aspect Hypothesis* and the *Default Past Tense Hypothesis*, the discourse of 60 university students distributed among the A2 and B2+ levels of the *Common European Framework of Reference for Languages* is being examined. The results obtained reveal that even though our corpus demonstrates a greater tendency in the use of tenses according to the principles of the second hypothesis, there is a group of stative verbs, those referring to feelings and emotions in particular, where the predictions of the *Aspect Hypothesis* are being fulfilled. This data confirms that when the learners select the verbal morphology in order to build their personal narrative discourse, they are guided not only by the interaction between the inherent aspect of the verbs and the Spanish tenses, but also by the semantics of the verbs; in other words, by its denotatum.

Key words Discourse analysis, Temporality, *Aspect Hypothesis*, *Default Past Tense Hypothesis*, Stative verbs of feeling, Spanish L2